

Prevén beneficios al bajar emisiones (El Reforma 23/06/09)

Prevén beneficios al bajar emisiones (El Reforma 23/06/09) Un reporte del WEF dice que México captaría inversiones para generar energía limpia y resultaría beneficiado de dar créditos por bajar emisiones José Eseverri Ciudad de México (23 junio 2009).- México podría obtener ganancias si asume compromisos para reducir sus emisiones contaminantes en el acuerdo que surja en diciembre en Copenhague, para sustituir el Protocolo de Kioto. Según un reporte del Foro Económico Mundial (WEF), el País captaría inversiones para generar energía limpia y resultaría beneficiado al ofrecer créditos por reducción de emisiones. El estudio, realizado por Jeffrey Frankel, investigador de la Universidad de Harvard, destaca que estos créditos se ofrecerían a compradores de países obligados, como Europa y Estados Unidos, a los que les resultaría más rentable invertir en proyectos que reduzcan emisiones en México que en sus territorios. Las negociaciones rumbo a la cumbre de Copenhague, de las 20 principales economías del mundo y que continuarán hoy en Jiutepec, Morelos, se han atorado por la responsabilidad que pesa sobre países desarrollados y economías en desarrollo para enfrentar el cambio climático. Los países en desarrollo han contribuido con sólo 20 por ciento de los gases de efecto invernadero acumulados a lo largo de 150 años, pero sufren los mayores efectos del cambio climático por su geografía árida y mayor dependencia a la agricultura. Frankel argumenta que al pedir a los países en desarrollo que se unan a un esquema similar a Kioto no se pide un sacrificio, sino que sigan una lógica económica. Se puede anticipar, detalla el académico, que extranjeros ofrezcan pagar a México lo suficiente para que de manera voluntaria reduzca sus emisiones, pues para esos inversionistas (de EU, Europa y Japón) sería más costoso bajarlas en sus naciones que en otras como México o China. La razón es que reemplazar una vieja y contaminante planta eléctrica de carbón en un país como EU es costoso y requiere más capital que si se reemplaza por una nueva planta de combustibles fósiles en México, detalla Frankel.